

EXPORTADORES Y CONSIGNATARIOS DEL CAFÉ COSTARRICENSE A FINALES DEL SIGLO XIX*

*Gertrud Peters Solórzano***

Resumen

Este artículo analiza las transformaciones que sufrieron los exportadores y consignatarios en la cadena de comercialización del café de Costa Rica a finales del siglo XIX. Además se

* Este artículo formó parte del proyecto “Observatorio histórico de los mercados nacionales e internacionales del café” del año 1997 a 1999, con la participación de Gertrud Peters, como coordinadora, Lic. Margarita Torres, Msc. Margarita Rojas, y el Br. Osvaldo Conejo, todos de la Universidad Nacional. El producto de investigación inédito se tituló: “Los mercados del café de exportación costarricense, 1830-1996”. Escuela de Historia de la Universidad Nacional, 2 tomos que incluyen los mercados internacionales por Gertrud Peters, los mercados nacionales por Margarita Torres y una tercera parte de apéndice estadístico y de fuentes primarias y secundarias, elaborado en su mayoría por Margarita Rojas.

** Licenciada en Historia por la Universidad de Costa Rica, MBA por la National University de San Diego, California, con sede en Costa Rica. Docente e Investigadora de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, Costa Rica, y actual directora de la *Revista de Historia*. Dirección electrónica gpeters@racsa.co.cr

hace énfasis en cuáles estrategias de competitividad utilizó el sector cafetalero para mantenerse y extender su participación en el mercado internacional y la vulnerabilidad de las empresas comerciales ante la crisis de precios mundiales del café al caer el siglo XIX.

Palabras clave: Costa Rica – café – historia – cadena de comercialización – competitividad

Abstract

This article analyzes the transformations experienced at the end of the 19th century by exporters and consignees of the Costa Rican coffee marketing chain. Furthermore, it underscores the competition strategies used by the coffee-growing sector in order to maintain and expand their international market share, as well as the vulnerability of the trading companies in the face of the world crisis caused by the collapse in coffee prices at the closing of the 19th century.

Keywords: Costa Rica – Coffee – History – Marketing Chain – Competitiveness

Ante el reto de impulsar la economía del país del letargo colonial, varios hombres de negocios, agricultores y familias enteras, tomaron la decisión de involucrarse en la actividad cafetalera, empresa incentivada por el Estado costarricense y la demanda creciente del mercado mundial.

La sociedad cafetalera estuvo constituida por varios actores económicos, sociales e institucionales. Por un lado, estaba la llamada “elite agro exportadora” formada por comerciantes y beneficiadores costarricenses y en alguna medida extranjeros. Luego, existía un grupo más extenso que el anterior, integrado por medianos y pequeños caficultores, algunas veces transportistas; y por último, la mano de obra asalariada permanente o temporal. Al mismo tiempo, este sector desplegaba redes de poder político y económico sobre otras actividades nacionales.

Esta agrupación social era bastante dinámica y flexible. Incluso algunos actores se involucraban en más de una empresa y otros alcanzaron mejores posiciones en la estructura económica y social. Con el fin de mediar y resolver conflictos entre los diferentes actores y promover la exportación y un mejor precio del café en el ámbito

internacional, el Estado costarricense realizó ajustes legales e institucionales, tales como la creación del Instituto de Defensa del Café en 1933 y de un cuerpo legal, que ha sobrevivido hasta el final del siglo XX con algunas modificaciones pero conservando el mismo espíritu.

Distintos actores sociales formaban la cadena de comercialización del café de exportación. Sus actividades eran similares a otros productos agro-alimentarios, con algunas variantes en el tiempo y en el espacio: producción agrícola, comercialización entre caficultores y beneficiadores,¹ procesamiento de la fruta en grano, comercialización entre beneficiadores² y exportadores,³ comercialización externa, distribución, torrefacción, comercialización al público y consumo.⁴

La oferta y demanda del producto comercializado, los actores económicos y sociales, sus relaciones funcionales, la dispersión geográfica y la organización del sector cafetalero junto con las políticas del Estado han ido cambiando a lo largo de más de un siglo. Esto ha dado como resultado varias recomposiciones del mercado nacional e internacional del café de Costa Rica.

Quisiera partir del supuesto de que la competitividad histórica⁵ del café de Costa Rica se ha explicado por el acceso, mantenimiento y ampliación de su participación en los mercados internacionales gracias a: la exportación de un grano arábigo de beneficiado húmedo y de calidad superior, la organización de la cadena de comercialización nacional, y el apoyo estatal.

Durante el siglo XIX y principios del XX, las estrategias de competitividad del sector cafetalero costarricense estuvieron influenciadas por los cambios en la demanda internacional, los costos de producción y la oferta nacional. En el siglo XIX el café costarricense aprovechó las ventajas de la demanda europea por un café de calidad superior, y así definió su estrategia sobre la calidad de su café en comparación con granos de otras procedencias, o sea bajo diferenciación del producto.⁶ Sin embargo, esta fortaleza no estuvo exenta de quejas de comerciantes europeos por algunas calidades del café embarcado hacia esos mercados.

¿Cuáles transformaciones sufrieron los exportadores y consignatarios en la cadena de comercialización del café de Costa Rica a finales del siglo XIX? ¿Existieron variaciones en la participación de los actores económicos en la comercialización del producto? En este artículo se estudiará la cadena de comercialización del café de Costa Rica con los cambios ocurridos a finales del siglo XIX, haciendo énfasis en el proceso nacional hasta que el grano era exportado del país; reflexionando sobre la dinámica de ésta y por medio del análisis de un valioso documento encontrado en el Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR). En él se encuentran las cuentas de cada uno de los exportadores y consignatarios/compradores desde la cosecha 1896-97 hasta la cosecha 1899-1900⁷. A falta de *Anuarios Estadísticos* consecutivos para esos años, esta fuente ha sido estratégica para completar los listados nominales y cuantitativos de las exportaciones del café de Costa Rica, además de que contiene los volúmenes exportados por calidades del grano.⁸ En segundo lugar, se analizará el papel que han jugado empresarios cafetaleros en la comercialización y financiamiento de la fruta/el grano para ese período.⁹

Reflexiones sobre la cadena de comercialización del café de Costa Rica, en el siglo XIX e inicios del XX

Durante casi un siglo, desde la tercera década del siglo XIX hasta la segunda década del XX, la estructura de la cadena de comercialización era bastante simple. Se enmarcaba en un mercado de café cereza libre, con pocos agentes a nivel nacional. La comercialización entre los productores agrícolas y los beneficios no estaba normada por el Estado, sino que era regida por leyes del mercado y por la esfera de influencia del beneficiador en una localidad determinada. La mayoría de los beneficiadores exportaban directamente el grano a casas comerciales y torrefactores en el exterior, y/o a través de las casas consignatarias representadas en el país.

El producto no tenía una calidad homogénea, debido a las distintas formas de procesamiento, algunas artesanales,

otras en beneficios secos y los de calidad superior se beneficiaban bajo la modalidad húmeda. En la primera mitad del siglo XIX las calidades inferiores eran adquiridas por comerciantes nacionales y foráneos, y el café de alta calidad lo exportaban algunos beneficiadores de forma directa o por medio de intermediarios. Conforme se fueron “modernizando” las plantas de beneficiar de grandes y medianos cafetaleros, los patios de beneficio artesanales fueron desapareciendo. Además, la demanda europea de café arábigo “lavado” de calidad superior iba en aumento y así, el grano elaborado a partir de la vía seca, de calidad inferior, fue quedando relegado al consumo interno.¹⁰

El producto exportado era diferenciado. Hacia los Estados Unidos se comercializaba todo el grano en “café oro”, y a Europa (especialmente a Inglaterra y a Alemania) se entregaba un mayor volumen en “café pergamino”, y solo algunas partidas en café oro.¹¹ De acuerdo con las fuentes históricas, las calidades del café beneficiado se agrupaban en café de primera, limpieza y de primera, tercerilla, corriente e inferior.¹²

Las relaciones entre agentes nacionales e internacionales eran muy estrechas. A partir de mediados del siglo XIX, al consolidarse el comercio directo con Europa, empresarios marinos y consignatarios empezaron a adelantar fondos, primero en mercaderías y luego en dinero, a los exportadores en Costa Rica para la compra del café nacional.

¿Cómo se comportaba el mercado mundial? Este se regulaba por la ley de la oferta y la demanda y por convenios bilaterales entre naciones productoras e importadoras del grano. En el mercado internacional las Bolsas hicieron su aparición en las décadas de los ochentas y noventas del siglo XIX. La Bolsa de Nueva York se creó en 1882, la de Hamburgo y Ámsterdam en 1887, y la Bolsa de Londres, Amberes y Róterdam en 1890.

El liderazgo en la oferta del grano lo constituía la producción brasileña. A pesar de la ausencia de regulaciones multilaterales en el mercado mundial, Brasil actuaba como líder al haber promovido unilateralmente una política de valorizaciones para sostener los precios

en las primeras tres décadas del siglo XX, luego de la larga crisis de fin del siglo XIX.

Con respecto a la demanda, el destino principal era Londres, que funcionaba como puerto receptor, preparación final y distribución del café costarricense. Mientras que el mayor mercado consumidor se encontraba en la Europa continental, en especial Alemania, los Estados Unidos de Norteamérica compraban una cuota reducida de la cosecha nacional. Luego, en el primer tercio del siglo XX, un contingente considerable de la demanda externa se empezó a trasladar poco a poco del mercado inglés al mercado norteamericano, sobre todo durante la primera guerra mundial.

Dinámica del sector exportador y comercial

Uno de los más importantes factores que promovió el comercio directo del café con Europa fue la capacidad empresarial de un grupo pequeño, pero estratégico, de hombres de negocios y mujeres costarricenses y extranjeros.¹³ A lo largo de la historia del café de Costa Rica se encuentra el surgimiento y la caída de firmas comerciales, fusiones entre empresarios y la consolidación de algunas que subsisten hasta el presente. Este grupo fue transformándose de acuerdo con los cambios en el entorno nacional e internacional.

Con respecto a la centralización o concentración del capital cafetalero, esta se ha acentuado más en los eslabones de la agroindustria y la exportación del café. Los grandes beneficiadores también se dedicaban a la exportación de su cosecha y la de sus clientes —pequeños y medianos productores— así como a la financiación de la cosecha del grano. Los cambios se han producido por transformaciones en el interior de la cadena, reorganización empresarial, diferencias en la tecnología y regulaciones en el mercado nacional e internacional.

Los primeros cafetaleros y comerciantes del café en Costa Rica habían incursionado con anterioridad en diferentes actividades, tales como la minería, el palo brasil, el tabaco y el transporte. Cuando el comercio exterior abrió

las puertas a la exportación del café, muchos de estos empresarios trasladaron sus negocios a la floreciente industria del grano e incorporaron nuevas ideas y maneras de comerciar, primero a través de Chile y luego en forma directa con Europa.

La confianza y la palabra eran primordiales para efectuar negocios. Cuando el empresario William Le Lacheur, marino y comerciante inglés, arribó a suelo nacional en 1843 para transportar café en su velero "Monarch", un cafetalero costarricense, don Santiago Fernández, y un comerciante alemán radicado en Costa Rica, Jorge Stiepel, negociaron con él y se envió un cargamento de 5.005 quintales de la cosecha de café nacional a Inglaterra.¹⁴ En aquel momento, Le Lacheur no podía pagarles los 8 pesos por quintal del grano, pero ante la urgencia de embarcar el producto se convino en que el pago sería efectuado cuando el capitán regresara de Europa, luego de vender el café. En 1845, Le Lacheur volvió a Costa Rica con el dinero, mercancías y con la noticia de que había obtenido nuevos barcos para transportar el café al viejo continente. El comercio de este grano se había convertido en un negocio sólido.

El papel jugado por los empresarios marinos, y luego las compañías navieras, fue fundamental para desarrollar el comercio costarricense. Le Lacheur formó en Costa Rica la firma Le Lacheur & Co., que luego se llamó Le Lacheur & Dent. Ambas se dedicaron a la compra, consignación y financiamiento de café a gran escala. Esta firma tuvo el liderazgo del comercio del café en Costa Rica durante muchos años, cambiando los nombres de la compañía según las alianzas que se establecieron durante más de ciento cincuenta años.¹⁵ La oportunidad de hacer este negocio les suministró confianza a los empresarios costarricenses para continuar con las exportaciones al mercado europeo.

La estructura del sector cafetalero desde mediados del siglo XIX estaba basada en una cadena de comercialización-financiamiento que unía al productor cafetalero con las casas importadoras-tostadoras y el consumidor internacional. No todas las firmas cafetaleras estaban

especializadas en un solo eslabón de la comercialización del café. Una mayoría era al mismo tiempo productor de café cereza, beneficiador, exportador del grano e incluso consignatario. Por ejemplo, Otto Hübbe poseía tierras cultivadas de café, beneficio, compañía exportadora y además, era consignatario y comprador del mismo.¹⁶

Las firmas comercializadoras se encargaban de almacenar el grano y colocar el café costarricense en el mercado británico y europeo, pagando por adelantado las cosechas a los beneficiadores-exportadores del país, con el fin de asegurarse una oferta adecuada a su capacidad de venta.¹⁷ El comerciante europeo, especialmente británico, podía hacer el adelanto en efectivo o en mercaderías manufacturadas.

Continuando con esta cadena de comercialización, el beneficiador-exportador pagaba por adelantado una parte del valor futuro del café a los productores-clientes de su agroindustria. Estos productores se comprometían a entregar su cosecha al beneficio y al final se negociaba la otra parte del pago adelantado.¹⁸ Una de las fortalezas del comercio del café costarricense fue que contó con las facilidades que le otorgaron tratados internacionales, códigos mercantiles y el desarrollo de regulaciones en los contratos comerciales. Así se facilitaban las relaciones entre los agentes de comercialización del café desde el siglo XIX.

La consignación tomó un papel muy importante desde las primeras exportaciones de café. En la primera mitad del siglo XIX, el comercio se efectuaba a través de un intercambio de bienes. Los comerciantes nacionales debían enviar sus productos en consignación a firmas intermediarias –en nuestro caso a Chile y más tarde directamente a Londres–, que era el mercado importador de café más importante en Europa. Los comerciantes consignatarios extendían comúnmente un crédito a los comerciantes nacionales, por la compra de mercaderías inglesas que estos podían vender dentro del país.

“La cadena comercial se cerraba, una vez vendidos el café, en Europa y las manufacturas en Costa Rica, cuando los comerciantes nacionales y los del extranjero saldaban sus cuentas a favor y en contra”.¹⁹

Durante el siglo XIX un nuevo flujo migratorio de europeos se estableció en Costa Rica. La mayoría visitó el país atraída por la oportunidad de hacer negocios en la explotación minera, palo brasil, azúcar y concretamente en la actividad cafetalera. En la Hispanoamérica de ese siglo, la hegemonía de extranjeros en el comercio fue bastante común. En Costa Rica se establecieron casas comerciales inglesas, francesas, españolas, estadounidenses, italianas y alemanas. Algunos comerciantes costarricenses compitieron o se aliaron con extranjeros para competir adecuadamente sus negocios internacionales. Estos inmigrantes se dedicaron inicialmente al comercio del café y otros servicios y luego asignaron sus recursos a la compra de beneficios y fincas cafetaleras. En algunos casos, la adjudicación por deudas de terrenos y beneficios determinó la inclusión de estos extranjeros a la agroindustria cafetera.²⁰

Muchos de los exportadores, comerciantes, navieros y consignatarios extranjeros se convirtieron en firmas reconocidas históricamente, como George Stiepel, Espinach & Giralt, Guillermo Dent, Eduardo Wallerstein, William Le Lacheur, Juan Knöhr, Von Schroeter y Tournon & Compañía. Además, tuvieron la oportunidad de ser nombrados cónsules en Costa Rica, o de Costa Rica en el extranjero.²¹

A partir de la segunda mitad del siglo XIX el comercio con Europa se efectuó directamente, y las relaciones entre los actores económicos se modificaron: las casas navieras y comerciales consignatarias, especialmente inglesas, adelantaban fondos a los comerciantes y grandes cafetaleros para que estos pudieran producir y conseguir mayores cantidades de café y lo enviaran a sus respectivos consignatarios. Estos fondos crediticios eran utilizados por los cafetaleros para el pago de mano de obra y otros costos de la producción. De esta manera, el flujo de capital europeo y luego norteamericano para financiar la cosecha cafetalera convirtió a la economía costarricense en un apéndice del capital extranjero.

Los exportadores de café de fin de siglo XIX

La elite cafetalera costarricense y, en menor grado, un grupo pequeño de comerciantes extranjeros, tenían en sus manos el privilegio de la venta del café en el mercado internacional. Con el tiempo, las casas comerciales extranjeras dominaron el canal de exportación del café, a pesar de que en los registros de aduanas de la época aparece generalmente la exportación a título personal o de la sociedad de los productores y beneficiadores.²²

Es difícil separar la función de exportador de la de beneficiador, incluso si se poseían tierras cultivadas de café. No todos los beneficiadores exportaban solamente su cosecha, sino que muchos compraban parte de la producción cafetalera de pequeños y medianos agricultores, la procesaban y la comercializaban. En este sentido, las listas oficiales pueden señalar que el exportador es la persona dueña del beneficio donde se procesó el fruto, el comerciante directo que vende la producción de su beneficio, el comerciante intermediario que compra la producción a varios beneficiadores y el comerciante que al mismo tiempo es consignatario. Incluso no podría descartarse del todo que los transportistas de carretas que llevaban el café a los puntos de exportación, sean las estaciones de ferrocarril o al puerto de Puntarenas, fueran catalogados como exportadores del grano.

Quisiera retomar la última idea y señalar que, a medida que se desarrollaba el comercio, también se ampliaron otras actividades dentro de la cadena de comercialización del café, en especial el transporte terrestre.²³ Es difícil pasar una línea divisoria entre comerciantes nacionales, transportistas, productores de café y asalariados, porque muchos empresarios grandes y pequeños realizaban varias actividades. Este sector, especialmente el boyero (dueño de su carreta o de un conjunto de ellas), creció constantemente hasta su desplazamiento en el entorno nacional, pero no local, por el servicio del ferrocarril al Atlántico en 1890 y luego al Pacífico en 1905, desarrollándose como fuente de riqueza, ascenso social y económico.

Esta actividad era mayormente estacional durante la época de la cosecha de café, cuando la actividad comercial aceleraba las transacciones internacionales. El negocio del transporte carretero sirvió también para que pequeños caficultores alcanzaran mejores ingresos y, en algunos casos, estos pudieron integrarse a la elite cafetalera.²⁴ Los mismos transportistas podían tener propiedades en el Valle Central, algunos de ellos laboraban parte de su tiempo en la cosecha de café y otros productos y parte trasladando café a Puntarenas y adentrando mercaderías europeas al interior del país. Incluso, se empleaban en las grandes haciendas cafetaleras como peones o recolectores de café en fruta.²⁵

¿Cuáles características presentó este período de fin de siglo? Por más de una década, los precios internacionales del café mantuvieron a la actividad cafetalera en una honda y larga crisis. Aunque habían ocurrido otras crisis de precios y volumen de la exportación de café durante el resto del siglo XIX, éstas habían sido de corta duración.

Esta nueva desfavorable coyuntura se presentó drásticamente desde 1896 hasta 1908, cuando los precios de este grano se derrumbaron ante la sobre producción prolongada del Brasil y acentuada por una recesión económica en los países importadores del grano.²⁶ Este país suramericano dominaba la oferta mundial de café, tenía tierras vastas para cultivarlo extensivamente y mano de obra, por lo cual el aumento de su producción no pudo ser colocado totalmente, ya que a pesar de que la ingesta de café había aumentado en todo el siglo XIX, la oferta y la demanda no lograron equilibrarse naturalmente.

El precio del café exportado desde Costa Rica pasó por un período de baja, debido no solo a las cotizaciones internacionales sino también a la reducción del impuesto a las terceras, o sea a cafés de tercera calidad, para fomentar las exportaciones del grano en esas cosechas. Véase en el Cuadro 1, cómo el precio por saco empieza su descenso a partir de 1896 y baja hasta un cien por ciento en 1899 con respecto a 1895. Una leve recuperación se pudo visualizar en 1900, pero al año siguiente el descenso es más abrupto que el de 1899, más de un cien por ciento

para irse recuperando año con año. Pero el precio del café costarricense no volvió a tener los inmejorables precios de las cosechas de 1890, 1894 y 1895 hasta después del fin de la Primera Guerra Mundial.²⁷

CUADRO 1

COSTA RICA: EXPORTACIÓN DE CAFÉ SEGÚN EN SACOS, VALOR FOB US\$, 1883-1915, SEGÚN AÑOS CALENDARIO

Años	Sacos 60 kg	US \$ FOB	Precio \$ por saco
1883	153.376.77	1.695.418	11.05
1884	277.158.68	3.037.910	10.96
1885	152.514.95	1.912.798	12.54
1886	150.617.50	1.579.063	10.48
1887	218.032.02	3.933.658	18.04
1888	171.884.70	3.339.614	19.42
1889	215.793.45	4.070.168	18.86
1890	256.576.48	6.050.080	23.58
1891	235.703.15	5.369.601	22.78
1892	179.967.27	4.115.241	22.86
1893	190.700.68	3.713.302	19.47
1894	179.612.72	4.198.253	23.37
1895	184.825.38	4.320.711	23.37
1896	195.263.35	4.318.286	22.11
1897	231.189.38	4.101.680	17.74
1898	324.768.75	4.209.569	12.96
1899	256.111.18	2.943.111	11.49
1900	268.334.92	3.800.187	14.16
1901	276.233.75	2.823.291	10.22
1902	229.151.67	3.179.118	13.87
1903	288.876.88	4.231.459	14.64
1904	209.640.42	3.082.972	14.70
1905	300.792.32	3.771.033	12053
1906	229.570.97	3.356.876	14.62
1907	288.758.85	3.324.439	11.51
1908	149.625.52	2.046.088	13.67
1909	201.335.07	2.640.533	13.11
1910	189.948.77	2.800.559	14.74
1911	210.685.93	2.685.504	12.74
1912	203.964.58	3.590.261	17.60
1913	216.984.32	3.360.756	15.48
1914	295.284	4.627.719	15.67
1915	203.439.28	3.233.831	15.89

Fuente: ICAFE. *Compendio de datos Estadísticos del café de Costa Rica*. San José, 1995, pp. 35-36. La columna de precios por saco fue calculada por la autora.

Para algunos habitantes el negocio de la exportación del café no era tan estable como se deseaba y lo demuestra el Cuadro 2. Entre 1896 y 1900 varios exportadores aparecieron registrados durante solo unos cuantos años y otros se mantuvieron en el negocio durante todo el período. En general existieron 558 empresas y/o personas exportando café en el período. Este intervalo de años estuvo influenciado por una gran baja en precios, y además por una crisis monetaria que condujo a la implantación del patrón oro en el país.

CUADRO 2

COSTA RICA. EMPRESAS EXPORTADORAS DE CAFÉ REGISTRADAS DE 1896 A 1900

Cosechas	Nº de empresas
1896-97	293
1897-98	345
1898-99	328
1899-1900	170

Fuente: Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Serie Hacienda, No. 29.986.

Esta época de bajos precios fue reflejada por la caída del número de empresas y/o personas involucradas en la exportación del grano. De la cosecha de 1897-98 a la de 1899-1900 el descenso fue de más de un cincuenta por ciento.

Las siete mejores posiciones continuas entre los exportadores al finalizar el siglo XIX, según se indica en el Cuadro 3, fueron Tournon y Cía, J.R.R. Troyo, Teodosio Castro, Otto Von Schröter, Teresa Dent, J.R. Mata, Julia vda. de Rojas, Otto Hübbe, Braulio Morales y Guillermo Beer. Este grupo fue obteniendo mejores lugares en las cosechas nacionales desde un 17% en 1896-97, hasta un 41% en la cosecha 1899-1900.

CUADRO 3

COSTA RICA. POSICIÓN DE LOS EXPORTADORES DE CAFÉ DURANTE CUATRO AÑOS,
SEGÚN VOLUMEN EN KILOGRAMOS, 1896-97 A 1899-1900

Nombre exportador	Cosechas				Promedio período
	1896-97	1897-98	1898-99	1899-1900	
1. Tournón et Cía	492.329	858.146	710.608	974.430	758.856
2. J.R.R. Troyo	406.959	752.556	454.992	615.986	557.623
3. Teodosio Castro	292.821	492.845	447.500	426.499	414.916
4. Otto Von Schroeter	201.234	309.002	206.158	536.363	313.189
5. Teresa Dent	253.638	351.492	237.097	307.626	287.463
6. Julia Vda De Rojas	218.539	244.886	307-045	233.582	251.000
7. J. R. Mata	98.745	264.842	263.744	239.842	216.793
8. Otto Hübbe	257.876	234.157	177.702	188.581	214.579
9. Braulio Morales	201.533	238.863	149.982	134.722	181.275
10. Guillermo Beer	107.533	190.164	193-773	133.848	151.330
TOTAL	2.337.983	3.876.547	2.932.660	3.830.496	
Porcentaje con respecto a cosecha nacional	17.32	19.78	21.40	41.11	

Fuente: ANCR, Serie Hacienda No. 29.986.

Mientras que otros grandes exportadores que no continuaron en la cosecha 1899-1900 fueron Jesús Alfaro, Fabián Esquivel, Juan Hernández, Rohrmoser Hnos., Robles y Cía., Francisco Orlich, John Kelly, Francisco Peralta, Scriba y Co., y F. N. Millet.

Muchos exportadores dejaron de comercializar el grano, independientemente del volumen transado en años anteriores, tal como se presenta en el Cuadro 4. Comerciantes como don Jesús Alfaro y Fabián Esquivel, que aparecieron exportando como promedio más de 600.000 kilos de café en las cosechas de 1896-97 a 1898-99, en el siguiente período no reportaron exportación alguna. Asimismo, otros cafetaleros de menor cuantía, como Emilio Villalobos con un promedio de sólo 10,299 kilos de café en las tres cosechas, no estaban incluidos en el año siguiente. No se puede afirmar que existiera relación directa entre la cantidad comercializada y la permanencia consecutiva en el mercado exportador.

¿Desaparecieron estos exportadores del negocio del café? No se puede afirmar esa situación, pues algunos de ellos vuelven a aparecer en las listas oficiales en los *Anuarios Estadísticos* de 1907, 1908 y 1911, tales como Fabián Esquivel, Rohrmoser Hermanos, Francisco Orlich, Francisco Peralta, Scriba y Co. y Millet F. N. Además, es normal que haya un movimiento continuo en las empresas que comercializaban el grano cada año, pero tal vez menos abrupto. En algunos casos, se podría dar un cambio de nombre en la razón social o en la persona física, éste último se producía por la muerte del propietario y el traslado de su hacienda o negocio a sus herederos, ya sea a sus hijos(as) o a la viuda(o).

Las empresas representadas en el Cuadro 3 controlaron los volúmenes antes exportados por las empresas del Cuadro 4 en la última cosecha, porque de representar cerca del 20% en años anteriores, abarcó un 41.11% en el período 1899-1900. La crisis de fin de siglo también perjudicó a los grandes exportadores de café, y se manifestó en un amplio sector de la economía exportadora de café. Aunque la distribución porcentual del precio final del café era más beneficiosa para los productores nacionales que

en años anteriores, como lo ha demostrado Jorge León en su libro sobre el comercio de Costa Rica.²⁸

La baja de precios internacionales afectó tardíamente a los precios del café en cereza. De 1897-98 se pagó a 20 pesos la fanega, en la cosecha 1898-99 a 22 pesos y en 1899-1900 a 21 pesos.²⁹ Incluso circuló un rumor entre los caficultores de que, por la competencia de la exportación del Brasil, Europa iba a comprar el fruto centroamericano a menor precio, por lo cual se difundió la idea de que los beneficiadores pagarían a un precio “desconsolador” de quince pesos la fanega en la cosecha 1899-1900, pero no fue así.³⁰

Esta disminución en el número de exportadores, e incluso beneficiadores,³¹ provocó una concentración del negocio en pocas manos, tanto de empresas extranjeras como nacionales, tal como lo reflejan las fuentes consultadas. Sin embargo, Tournón & Co. mantuvo el liderazgo en el volumen de exportación durante varios años.

La tendencia en la concentración de la exportación aumentó al final del siglo XIX, más exactamente en la cosecha 1899-1900 con un 41.11 por ciento, pues si comparamos con la cosecha 1896-97 las diez empresas que repuntan en el negocio solamente abarcaban el 21.78 por ciento del total del volumen exportado. Al mismo tiempo, se puede afirmar que hubo en el futuro cercano una baja no abrupta en esa misma tendencia, en 1907 y 1910, con un 34.80 y un 35.65 por ciento respectivamente de la totalidad de las exportaciones nacionales.³²

Con respecto a la nacionalidad de las firmas líderes del mercado exportador, desde finales del siglo XIX hasta la primera década del XX lo mantiene la sociedad francesa Tournón. Y en los siguientes cinco lugares después de Tournón se posicionan las siguientes sociedades costarricenses: Jesús Alfaro, Fabián Esquivel, Teodosio Castro, J.R.R. Troyo y Juan Hernández. En los otros cinco lugares estratégicos se mantienen extranjeros, en especial europeos, como Rohrmoser, Von Schröter, Robles y Cía., Dent y Orlich. Mientras que para 1910, Julio Sánchez Lépez sobrepasa al líder francés Tournón para ocupar el primer lugar en las exportaciones de café del país.

Sobre la calidad del café exportado

Durante la última década del siglo XIX se observaron varias quejas y solicitudes para suprimir el impuesto de exportación a las clases “terceras” y “brozas” en el país. La baja en los precios mundiales afectaba más al grano de menor calidad pues el de “primera y limpio” tenía un segmento o nicho en ese mercado que requería calidad más que el precio. En este sentido, el Estado costarricense abolió aquel impuesto en 1898 y reguló estrictamente la salida de las cosechas para que los cafetaleros no defraudaran al fisco.

Podría argumentarse que esta decisión tiene estrecha relación con el leve incremento de café exportado tipo “corriente”, “tercera e inferior”, durante la cosecha 1897-98 y 1898-99. Al año siguiente se volvió a discutir el impuesto de exportación sobre el café y su definitiva abolición se decretó en 1901.³³ El número de empresas que exportaron cafés de terceras o inferiores se incrementó entre 1897 a 1900: en la cosecha de 1897-98 el 16 por ciento, en 1898-1899 el 18 por ciento y por último, en la exportación del grano de 1899-1900 se elevó al 35 por ciento.

Ahora bien, existe una diferenciación entre los actores que exportaron tercerillas en este período. Hubo un mayor número de empresas grandes, que exportaron el mayor volumen del grano, que pudieron vender esta calidad de café además del café de primera y limpio. (Cuadro 5).

Queda claro que el aumento en el volumen de las exportaciones y en las casas exportadoras de las cosechas 1897-98 y 1898-99 está relacionado directamente con la derogación al impuesto de exportación de cafés de “terceras o tercerillas” promulgado por el gobierno en junio de 1898 y que decía así: “Las clases de café menudo, conocidas por “terceras” esté o no escogidas a mano, y demás calidades inferiores a ésta, quedan exentas del impuesto de exportación a que se refiere el artículo 1º de la Ley No. 10 de 8 de junio de 1894.”³⁴

Los precios eran bastante diferenciados según la calidad del grano. En el mercado de Londres, la cotización de nuestro café a diciembre de 1898 y a diciembre de 1899 era la que se observa en el Cuadro 6.³⁵

CUADRO 5

COSTA RICA. NÚMERO DE EXPORTADORES DE CAFÉ TOTAL Y LOS QUE INCLUYERON "TERCERAS",
SEGÚN VOLUMEN EN KILOGRAMOS, 1896-97 A 1899-1900

Volumen kilos	1896-97		1897-98		1898-99		1899-1900	
	Total	Terceras	Total	Terceras	Total	Terceras	Total	Terceras
1.000.000 a 700.000	1	0	4	100%	1	100%	1	0
699.000 a 400.000	3	0	2	50%	2	100%	5	0
399.000 a 100.000	29	0	43	50%	37	67.5%	24	0
99.000 a 50.000	33	0	41	33%	30	40%	18	0
49.000 a 20.000	77	0	75	5.3%	55	16%	24	0
19.000 a 10.000	53	0	65	6.1%	62	3.2%	25	0
Menos de 10.000	93	0	67	9.0%	132	5.3%	81	0

Fuente: Datos tomados de ANCR, Serie Hacienda No. 29.896.

CUADRO 6

MERCADO DE LONDRES: PRECIO DEL CAFÉ DE COSTA RICA, 1898-1899 (EN CHELINES Y POR TIPO DE CAFÉ)

Tipo de café	1898/chelines	1899/chelines
Café superior	De 70 a 102	De 66 a 100
Café medio	De 42 a 65	De 54 a 65
Inferior	De 35 a 45	De 35 a 50

Fuente: *La Prensa Libre*. Enero de 1899 y 1900.

Vemos cómo se presentó una disminución del valor del café de alta calidad a finales del siglo XIX como lo demuestran estas cotizaciones, el café medio y el inferior se mantuvieron en márgenes estrechos. En ese mismo mercado, el café de Brasil Santos se cotizaba entre 31 y 33 chelines.

En el mes de enero de 1901 continuaban los bajos precios y se vendía el café con muchas dificultades. Un mensaje en el mercado londinense decía lo siguiente:

“...Los comerciantes tienen todavía, en consecuencia de la mala demanda del consumo, grandes existencias de Costa Rica finos, comparados a principios del año pasado á precios altísimos y queda la duda si hoy podrían revenderlos todos aunque sea con una pérdida hasta de 40s el quintal. Bajo tales circunstancias es muy improbable que puedan mantenerse los valores actuales.”³⁶

La existencia de café más barato que las calidades finas del producto costarricense trajo un reto para el mercadeo del mismo en el contexto internacional. ¿Cómo colocar el café fino en comparación con otras clases? La competencia en esos años estuvo enfocada hacia los nichos del mercado europeo consumidores de clases finas y a precios altos, pero en aquel momento desvalorizados por la abundante cosecha del café brasileño. Por lo tanto, la extensión cultivada del fruto en las tierras costarricense tuvo un crecimiento moderado en los años siguientes.

Los consignatarios del café de Costa Rica

La cadena de comercialización compuesta en los últimos eslabones nacionales, específicamente por los exportadores, destinaba la producción a agentes externos en Europa, América del Norte y América del Sur.

Los consignatarios asentados en Londres concentraban alrededor del 50 por ciento de la cosecha de café despachada anualmente. El resto lo comerciaban consignatarios alemanes, franceses, italianos e importadores en los Estados Unidos de América.³⁷

Conforme se desarrolló la comercialización del café, se utilizaron otros medios de pago más eficaces, tales como las letras de cambio. Esta tenía la ventaja de ser un instrumento negociable en un banco o casa comercial junto con un descuento de aproximadamente 2 por ciento sobre la suma total. El problema que presentaban estas transacciones era que en el país no se había desarrollado un mercado financiero, y a las letras se les hacía un descuento mayor que el normal.³⁸

En el caso del café, la consignación de la exportación continuó utilizándose, pues los consignatarios podían especular con el precio vendiendo pequeñas partidas de acuerdo a la oferta y demanda del grano en el mercado internacional. El papel que jugaban estos intermediarios³⁹ era vital porque las comunicaciones con Europa eran todavía difíciles de alcanzar con regularidad, y su intermediación era necesaria para colocar la cosecha en aquel mercado.

Además de colocar el café en consignación en manos de comerciantes o navegantes extranjeros, los grandes cafetaleros viajaban a Europa y a los Estados Unidos para iniciar o mantener relaciones comerciales con firmas importadoras del grano. Igualmente, dueños y representantes de casas extranjeras cruzaban el Océano Atlántico hacia Costa Rica en tiempos de cosecha, con el fin de visitar los beneficios de café, observar las calidades del grano y comprar los volúmenes necesitados para el mercado de ultramar.

Cuando apareció el cable trasatlántico los negocios cafetaleros se hicieron más eficientes y eficaces, pues el

uso del telégrafo agilizó las transacciones y consecuentemente bajaron los costos de almacenamiento y de venta del café. Tiempo más tarde, el invento y la difusión del teléfono aligeraron entre comprador y vendedor del grano los negocios, siempre contando con documentos que garantizaran la recuperación de las ventas y el compromiso del despacho del volumen y la calidad del grano exportado.

Londres era el principal puerto de desembarque para el grano costarricense en el siglo XIX, ya que allí se encontraban las casas comerciales y financieras más importantes del orbe. Luego lo seguían los puertos de Bremen, Hamburgo, Nueva York y San Francisco de California. Al finalizar aquel siglo, las primeras diez posiciones de la importación de café de Costa Rica eran: William Le Lacheur & Son (Londres), Frühling y Goschen (Londres), Ellinger Brothers (Nueva York), Schwann's Co (Londres), Egger y Stallforth (Bremen), Riesch y Held (Hamburgo), Phipps y Co. (San Francisco). Estas firmas conjuntamente compraban el 78% de la cosecha costarricense.

La concentración empresarial en el mercado mundial para nuestro café era pronunciada. El Cuadro 7 indica que solo W. Le Lacheur importaba un 22.25% del café de Costa Rica, y un 5,12% de todas las firmas compradoras del café de este país centroamericana abarcaba el 78% del abastecimiento del grano costarricense.

Algunas casas consignatarias sufrieron los embates de la crisis de fin de siglo, en especial en los Estados Unidos, Nueva York y San Francisco. Al igual que los exportadores en Costa Rica, no existió una permanencia de las comercializadoras del café en el mercado exterior. Se pueden observar, en los registros costarricenses, compradores de café fugaces, que estuvieron en el negocio un año o tal vez menos, pues compraron poco y a veces en un solo pedido.

Los consignatarios de mayor volumen, permanecieron importando café durante todo el período. Eran casas estables y con un mercado demandante de cafés finos.

Hasta las tres primeras décadas del siglo XX, el beneficiador generalmente embarcaba su cosecha directamente con destino a un importador en el exterior, o consignaba la producción de café a un agente que lo

CUADRO 7

MAYORES IMPORTADORES DEL CAFÉ DE COSTA RICA, SEGÚN PROMEDIO DEL VOLUMEN (KILOGRAMOS), 1896-97 A 1899-1900⁴⁰

Posición	Importadores	Promedio por periodo	% total
1	W. Le Lacheur (Londres)	3,121,961	22.25
2	Frühling y Goschen (Londres)	1,603,861	11.43
3	Ellinger Bros. (Nueva York)	1,261,866	8.99
4	Chalmers Guthrie y Co.(Londres)	1,039,998	7.41
5	Schwann y Co. (Londres)	1,034,825	7.34
6	Egger y Stallforth (Bremen)	830,143	5.91
7	Riensch y Held (Hamburgo)	747,483	5.32
8	Phipps y Co. (Londres)	491,090	3.50
9	Kunhardt y Co.(Nueva York)	474,003	3.37
10	Ottis Ma. Allister y Co. (San Francisco)	389,424	2.77
Porcentaje con respecto total cosecha			78.32%

Fuente: ANCR, Serie Hacienda No. 29.986.

Nota: Phipps aparece también importando desde Nueva York a partir de la cosecha 1897-98.

vendía en el mercado internacional. Los beneficiadores, seguían colocando su café a través de sus propias marcas, que le otorgaban un sello de calidad indiscutible.

Algunas marcas especiales de café tenían el nombre de la finca, del apellido del beneficiador, de un familiar, del beneficio, de la localidad, de un río o era inventada por el exportador. Entre ellas tenemos algunas de ejemplo: J. Dent, H.T. de Tournón, La Raya de Von Schröter, La Uruca de los Esquivel, Rohrmoser, San Rafael TCX de Teodosio Castro, V&C Bordeaux de Valiente & Co., F.N. Millet, G.O. La Nela de Gaspar Ortuño, y otras más.

En casos muy limitados existía una fusión entre el exportador y el destinatario o importador. Por ejemplo, Luis Beer en Hamburgo, Benoventi y De Ambross y Valle y Co. en Génova, y la firma de Otto Hübbe en Hamburgo. Esta

última tenía una empresa en ese puerto que importaba casi la totalidad de la exportación de su filial en Costa Rica, que poseía la finca La Caja con su beneficio de café, situada en los alrededores de la ciudad capital. (Véase Cuadro 8).

CUADRO 8

HÜBBE. IMPORTACIONES DE CAFÉ DE COSTA RICA, POR EXPORTADOR Y VOLUMEN, 1896-97 A 1899-1900

	1896-97	1897-98	1898-99	1899-1900
Exportación	257.876	234.157	177.702	188.581
Importación Hamburgo	257.876	234.157	163.918	195.576

Fuente: ANCR, Serie Hacienda No. 29.986.

Por otro lado, la firma Tournón, con asiento en Burdeos, importaba mucho menos cantidad, que la que su representada en San José exportaba desde Costa Rica. Solamente desde un 22% hasta un 50% del total. Buena parte de la exportación se comercializaba con otras empresas europeas, en especial con Valiente et C^{ie}, con sede en la misma ciudad de Burdeos. La firma Tournon poseía también varias fincas con sus beneficios en el noreste de la capital.⁴¹ Además, esta firma era la agente general de la Compañía Trasatlántica Francesa que movía en sus barcos mucha de la carga de y hacia Europa, en especial Burdeos. Veamos los datos del Cuadro 9.

CUADRO 9

TOURNON. IMPORTACIONES DE CAFÉ DE COSTA RICA, POR EXPORTADOR Y VOLUMEN, 1896-97 A 1899-1900.

	1896-97	1897-98	1898-99	1899-1900
Exportación desde Costa Rica	429.329	858.146	710.608	974.340
Importación a Burdeos	202.354	314.589	154.560	322.469

Fuente: ANCR, Serie Hacienda No. 29.986.

Otras firmas, como la exportadora F.J. Alvarado, tenían varias representaciones en mercados extranjeros, en San Francisco, Nueva York y Londres. Oscar Rohrmoser se aventuró a fundar su propia empresa importadora en 1897-98 por un año, y también la firma André, ambas en Hamburgo.

Algunos exportadores diversificaron las exportaciones a varios importadores y en distintos mercados, tales como W. Steinvorth. Otras firmas más bien se concentraron en nichos específicos de importantes mercados, tales como Hermann Heckel que le compraba toda la cosecha a Max Koberg.

También es interesante anotar las alianzas estratégicas de algunos exportadores con firmas consignatarias, y a la inversa, que no tuvieron largo alcance, tales como Teodosio Castro con Castro, Michelsen y Co., Frederich Gelach con Rohrmoser, Schwarts Löwe y Co. con Juan de Jongh en Costa Rica.

En el sistema de venta del café de Costa Rica en el mercado internacional, no solamente existía una visible alianza entre los exportadores y los consignatarios o comerciantes de ultramar, sino, como analizaremos en el aparte siguiente, predominaba una relación crediticia y de confianza entre los actores sociales dentro y fuera del territorio nacional.

Relaciones financieras entre consignatarios, exportadores y beneficiadores de café

En general, los cafetaleros gozaban de los créditos provenientes de las casas comerciales en el mercado europeo. En el anuncio que se ve en la foto 1, del periódico *La Prensa Libre* del año 1899 se puede observar la publicidad que hacía referencia al adelanto de dinero para la consignación y exportación el café al mercado europeo y norteamericano.

Los beneficiadores y exportadores, cuando recibían pagos adelantados de las casas importadoras europeas, a su vez otorgaban el crédito necesario a los pequeños caficultores.

FOTO 1



Fuente: *La Prensa Libre*, 1899.

“Varios meses antes de que la cosecha empezara, cada campesino hacía un contrato con un beneficiador, con el compromiso de entregar determinado número de fanegas en pago de la suma recibida como adelanto. Con este dinero sufragaba todos los gastos de su finca durante el año, tales como poda, deshierba, cosecha, etc. Generalmente, sin embargo, el precio completo que el agricultor debía recibir no lo definía el beneficiador sino hasta que pase toda la cosecha había sido llevada al beneficio, y cuando una buena cantidad de la misma había sido vendida ya en Europa.”⁴²

Muchas veces los beneficiadores de una misma zona se ponían de acuerdo en fijar un mismo precio para evitar dificultades con su misma competencia. Esto se podía hacer, siempre y cuando la demanda de los beneficios fuera menor a la oferta de café de los productores. En el momento en que la capacidad instalada de los beneficios se acrecentó y se modernizó, la situación cambió. Los beneficiadores se encontraron en un área de competencia con otros similares, para poder completar la demanda necesaria de fruto en su industria.

Durante el siglo XIX y principios del XX, los créditos a corto y largo plazo para la actividad cafetalera no estaban organizados en forma satisfactoria. El sector cafetalero solamente podía obtener préstamos a corto plazo, para financiar la cosecha anual, por parte de entidades bancarias. No existía verdaderamente suficiente capital para fundar un banco rural de crédito hipotecario que otorgara préstamos a largo plazo en condiciones ventajosas para el productor cafetalero. No es sino hasta 1924 en que el Banco Internacional otorgó créditos a largo plazo a los caficultores, bajo su departamento de crédito agrícola. En la agricultura,

solo los cafetaleros tenían acceso al crédito bancario y de los exportadores. Los demás productores dependían de los prestamistas particulares, que cobraban usualmente altos réditos.

La gran dependencia financiera con los mercados europeos, era uno de los factores que impedía la penetración del café costarricense hacia nuevos mercados,

“Lo difícil, ciertamente, en nuestro caso, está en colocar ese café en forma que su valor llegue a manos de los productores en el menor término posible. Habitados al trato con Inglaterra, que acepta el giro contra las consignaciones del grano y al sistema de “ventas en firme” a que están sujetos los embarques para los Estados Unidos, surge un obstáculo, del crédito, al querer llevar nuestro café a mercados nuevos cuyos sistemas de negocio, no sabemos si permitirán los reembolsos en las condiciones que lo requiere nuestra industria.”⁴³

El exportador requería contar de inmediato con el pago de sus remesas para liquidar las entregas de sus clientes, quienes estaban urgidos del dinero para satisfacer las obligaciones y darle mantenimiento al cafetal. El peligro que se preveía era que los exportadores entregaran su producción a especuladores norteamericanos que les pagarían la mitad del valor. Se pensaba, como solución en caso de atrasos financieros internacionales en los años treinta, en la concesión de préstamos directos a los productores, garantizados por el café entregado al beneficio, en condición de prenda agraria legal. Esta garantía serviría de respaldo a la moneda que con ese fin emitiera algunas de las instituciones bancarias del Estado. La entrega del dinero sería retirada a medida que el café se vendiera y liquidara. En este caso, el café de Costa Rica podría exportarse a diversos mercados que consumían clases finas y de mayor valor.

Como se ha señalado, el reemplazo de las casas consignatarias en la comercialización y financiación del café por nacionales fue bastante difícil; recordemos que los bancos nacionales solamente otorgaban créditos a corto plazo. Las empresas y sus socios debían buscar otras formas de financiamiento, especialmente en Europa.

Diplomacia y "grano de oro"

Desde 1860 se puede encontrar un vínculo estrecho entre exportadores y consignatarios de café con su actuación como cuerpo diplomático y consular residente en Costa Rica. Gaspar Ortuño fue Cónsul de España en Costa Rica, Luis Otto Von Schöter fue Cónsul de Italia en San José, Federico Lahmann era Cónsul de Bremen en San José, Paulino Tournón fue asignado Agente Consular de Francia en San José y Guillermo Dent también fungió como Agente Consular de los Estados Unidos en Puntarenas.⁴⁴

Por otro lado, extranjeros ligados al negocio del café fueron nombrados por la Cancillería costarricense en el período de estudio: Juan A. Le Lacheur fue Cónsul General en Londres, Otto Hübbe fue Cónsul General de Costa Rica en Hamburgo e Hipólito Tournón fue cónsul en Burdeos. Un caso importante fue el nombramiento de William Wilton Phipps el 25 de marzo de 1896 como representante del gobierno de Costa Rica en Londres ante el Consejo de Tenedores de Bonos Extranjeros para negociar la deuda externa del país.⁴⁵

Al mismo tiempo, muchos empresarios cafetaleros y comerciantes fueron agentes consulares extranjeros acreditados en Costa Rica. Ejemplo de ellos son: Ernesto Rohrmoser, Cónsul de Alemania en San José; Francisco Rohrmoser, Vicecónsul de Alemania en Puntarenas; Jorge Kaepffer fue nombrado vicecónsul del Imperio Alemán en Limón, Carlos W. Wahle estuvo al mando del Consulado del Imperio Austro-Húngaro en San José.⁴⁶

Conclusión

A finales del siglo XIX, en la cadena de comercialización del café de Costa Rica existió un reacomodo de algunos de sus actores, en especial los exportadores y, en menor medida, los consignatarios del grano. Estos cambios ocurrieron en cuatro ámbitos: en la salida abrupta de varias empresas y/o personas del mercado nacional de exportación, en la concentración del comercio del grano,

en un mayor volumen de exportación de cafés de tipos inferiores o tercerillas, y en una caída no sólo de precios sino también del volumen de exportación del grano.

En el contexto internacional, Londres continuó manteniendo el liderazgo en la demanda del grano, posicionamiento que explica la concentración de las casas consignatarias establecidas en esa capital, al igual que los pedidos por cafés finos de clase superior. La sobre producción del Brasil hizo temblar los mercados latinoamericanos por la caída en el precio del café, crisis que repercutió en distintos actores de la cadena de comercialización.

La vulnerabilidad de las empresas comerciales ante la crisis del café se puso de manifiesto no solo en el volumen, sino también en la abstinencia de varios empresarios de comercializar este grano. Esta situación marcó una concentración del cuarenta por ciento del volumen de exportación en diez empresas nacionales y extranjeras, cuya primacía poseía la firma francesa Tournón. Al mismo tiempo, diez consignatarios concentraban el setenta y ocho por ciento de las compras del café costarricense. En este último grupo, la primera posición la tenía William Le Lacheur.

Los cafés finos se encontraban desvalorizados en el mercado mundial, y así la exportación de cafés de tercerilla se incrementó durante dos años. Esta situación pudo haber aliviado los bajos precios del grano en el mercado mundial, aunque todavía cabría investigar si el consumo nacional sufrió alguna baja en este período. En la cosecha de 1897-1898 y la siguiente el volumen de exportación del café creció con respecto a 1896-97 pues se comercializan estas calidades inferiores; y al finalizar el siglo, la cosecha exportada bajó en más de tres millones de kilogramos con respecto a los años 1896-97, o sea sin mediar la comercialización de tercerillas en la exportación total.

Si esta caída en los precios del café provocó cambios en los actores pertenecientes al grupo de los exportadores y consignatarios del grano, la realidad debe haber sido más compleja y manifiesta en otras actividades no solamente cafetaleras sino conexas con ellas. Para los estudiosos de la historia de las coyunturas, sería interesante

analizar las repercusiones de la crisis de fin del siglo XIX en la tecnología del beneficiado y de la agricultura, la propiedad de la tierra, los cambios en actividades productivas, los movimientos de flujos de capital y los procesos de colonización fuera del Valle Central.

Notas

1. El producto en fruta es entregado a un beneficio húmedo para su procesamiento y venta posterior. El caficultor recibe a cambio un adelanto y luego la liquidación de su saldo a favor.
2. Hasta los años 40 del siglo XX se mandaba gran parte del café en pergamino hacia Europa, en especial a Londres, donde era convertido en café oro.
3. Venden el café en grano a los exportadores, ya sea de su propiedad o de caficultores independientes.
4. El análisis se centrará en el ámbito nacional, pero haciendo referencia al medio internacional para explicar cambios importantes.
5. Este concepto se puede definir elementalmente como: el conjunto de habilidades y condiciones requeridas para el ejercicio de la competencia. Entendiendo la competencia como la conquista, el mantenimiento y la ampliación de los mercados. Ver Gerardo Müller. "El calidoscopio de la competitividad." *Revista de la CEPAL*. 56, 1995, pp. 137-148.
6. El cambio de estrategia se visualizó sobre todo en el paso del mercado europeo, especialmente británico y alemán al norteamericano, durante la cuarta década del siglo XX.
7. Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Serie Hacienda No. 29.986, debo agradecer al Br. Melqui Mora por su labor de recolección de la información y digitalización del documento como asistente en la Maestría de Historia Aplicada de la Universidad Nacional.
8. Hoy día, se han podido localizar en el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos los *Anuarios Estadísticos* solamente para los años 1890 y 1891 para finales del siglo XIX, y a partir del siglo XX se inician en 1907.
9. Se dejan de lado los procesos de la producción agrícola y el beneficiado, que fueron temas de otros proyectos de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, como "Historia Contemporánea de las unidades productivas familiares y empresariales", coordinado por el Dr. Mario Samper.

10. Cf. Mario Samper. Proyecto "Historia Contemporánea de las unidades productivas familiares y empresariales" y Patricia Vega. *Con sabor a tertulia. Historia del consumo de café en Costa Rica (1840-1940)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2004.
11. Hasta la Segunda Guerra Mundial se dejó de exportar totalmente café pergamino. Anterior a esa fecha, solo se exportaba café oro en pequeñas cantidades. En una noticia de un periódico de Costa Rica he encontrado la siguiente información que nos remite a ese problema: "Café, en grandes cantidades se podrá despergaminarse por 1ª. vez en Costa Rica." La casa Otis Mac Allister está terminando de construir un beneficio en San José. Agencias Unidas, representantes en Costa Rica de esa firma, invirtieron alrededor de ₡75.000 para procesar el café igual que se hace en Londres. *La Tribuna*, 30 de agosto de 1933, p. 1.
12. ANCR. Serie Hacienda, No. 29.986.
13. Se encuentran algunas mujeres que manejaban antiguas haciendas y comercio del café, ya fuera por herencia o por viudez. Ejemplo de ello lo representan doña Juana de Echeverría, Dolores de Alvarado, Teresa de Dent, Julia de Rojas, y otras más. CF. Anexo 2 de este artículo.
14. Clotilde Obregón. *Costa Rica. Relaciones Exteriores de una República en formación 1847-1849*. San José: Editorial Costa Rica, 1984. Y de la misma autora. "Inicio del comercio británico en Costa Rica." *Revista de Ciencias Sociales*. 24, 1982.
15. Jorge León. *Evolución del comercio exterior y del transporte marítimo de Costa Rica, 1821-1900*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1997, capítulo VIII.
16. Instituto Nacional de Aprendizaje. *Historia de la Casona*. San José, mimeografiado, 2002 y "Suplemento Homenaje al Café". *La Tribuna*, 1933.
17. Como el viaje a Europa tomaba varios meses, el importador necesitaba tener en sus manos existencias suficientes para colocarlos en diversas plazas del mercado.
18. Carolyn Hall. *El café y el desarrollo histórico geográfico de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica, 1976, p. 45.
19. León, *op. cit.*, p. 202.
20. Ref. Gertrud Peters. "La formación territorial de las fincas grandes de café de la Meseta Central: Estudio de la firma Tournón. (1887-1955)". *Revista de Historia*. 9-10, 1980, pp. 81-167.

21. Cf. Algunos ejemplos en la página 86.
22. Ana Cecilia Román. "El comercio exterior de Costa Rica, 1883-1930". Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1978, pp. 178-179. Según el Censo General de 1892, existían en el país 256 máquinas para beneficiar café, que podrían generalizarse como beneficios. De esta manera es muy probable que los que aparecen exportando sean beneficiadores, exportadores y consignatarios, sin distinguir categoría. Se supone que el registro era para cuantificar impuestos de exportación y además tenía una relación directa con el empresario que corría con los riesgos y transporte del Valle Central al puerto de embarque.
23. El desarrollo de las exportaciones de café a Europa motivó, entre otros factores, la colonización agraria hacia terrenos fuera de la Meseta Central con el fin de continuar con el cultivo del café. En su primera etapa hacia la zona de Alajuela (1840-1890) y luego, hacia el Valle del Reventazón y Turrialba (1890-1940) y después de mediados del siglo XX, el café se expandió a zonas fuera del Valle Central. Brunilda Hilje. *La colonización agrícola de Costa Rica, 1840-1940*. Fascículo Nuestro Historia. San José: EUNED, 1992
24. *Ibid.*
25. En la década de 1920-1930, los grandes cafetaleros desarrollaron el transporte automotor que poco a poco eliminó a los carreteros de su función económica en la actividad del café.
26. Mario Samper (compilador). *Crisis y Perspectivas del Café Latinoamericano*. San José: Convenio Icafé-UNA, 1994, p. 14.
27. En 1919 el precio del saco de café llegó a valorarse en \$27,00. Dato del Instituto de Café de Costa Rica. *Idem*, p. 36.
28. León, *op.cit.*, p. 104.
29. Gertrud Peters y Margarita Torres. *Los mercados del café de exportación costarricense, 1830-1996, op. cit.*, 2002. Anexo 3.
30. *La Prensa Libre*, 20 de octubre de 1899.
31. Si se comparan las estadísticas nacionales del *Anuario Estadístico* de 1890 y el de 1907 se comprueba una baja en el número de máquinas de beneficiar café. También se puede ver el Censo comercial de 1907 que reportaron solamente 83 beneficios de café como industrias patentadas. Entre 1906 y 1907 solo aumentaron las secadoras de café y los beneficios simples. República de Costa Rica. *Memoria de Fomento de 1907*. San José: Imprenta Nacional, 1908.

32. Dirección General de Estadística y Censos. *Anuarios Estadísticos*. San José, 1907 y 1910.
33. William Barrantes. *Recopilación de leyes relativas al café*. San José: Oficina del Café, 1954, pp. 21-22. Decreto No. 17. República de Costa Rica. *Colección de Leyes y Decretos*. San José: Imprenta Nacional, 1901.
34. Barrantes, *op. cit.*, p. 21-22.
35. *La Prensa Libre*. Enero de 1899 y 1900.
36. *La República*. Febrero de 1901.
37. ANCR. Serie Hacienda No. 29.896 y Román, *op. cit.*, p. 179
38. La fundación de las primeras casas bancarias en el país fue difícil debido a la falta de capital y por la competencia entre grupos de interés político y económico en la elite costarricense. No fue hasta el año 1863 que se funda el Banco Anglo con capital inglés y costarricense.
39. También denominado el destinatario en las Estadísticas. El café se daba en consignación o sea se confiaban las mercaderías a un comerciante para su venta, pero conservando su propiedad. El comerciante pagaba solo cuando y en caso de que el café se vendiera.
40. Varias de estas empresas fungían también como consignatarias.
41. Peters, *op. cit.*, véase el primer capítulo.
42. Hall, *op. cit.*, p. 47.
43. *Revista del Instituto de Defensa del Café*. 1 (2), p. 111.
44. Jorge Sáenz Carbonell y Charles Hernández Viale. *Memorias de la Cancillería de Costa Rica (1842-1889)*. Escuela de Relaciones Internacionales, Instituto Diplomático Manuel María de Peralta, 1998, p. 204.
45. República de Costa Rica. *Memoria de Hacienda y Comercio. 1896*. San José: Imprenta Nacional, 1897.
46. *Idem*, pp. 438-448 y ANCR. Serie Relaciones Exteriores, Cajas 127, 163 y 166.

ANEXO 1

**COSTA RICA. LISTA DE EXPORTADORES DE CAFÉ.
1896-1900**

A

Amerling, Francisco
Aguilar B., Ramón
Aguilar de Cooper, Inés
Aguilar, Pedro J.
Alfaro F., Jesús
Alfaro G., Feliciano
Alfaro y Co.
Alfaro, Maurillio
Alfaro, Pedro
Alvarado B., Pedro
Alvarado González, Rafael
Alvarado, Domingo
Alvarado, Dolores de
Alvarado, Felipe J.
Alvarado, Nicolás
Alvarado, Santiago
Álvarez, José A.
Arana, Procopio
Araya, José Marái
Arce P., Joaquín
Arce V., Blas
Arce Vargas, Rafael
Arce, Pedro
Arce, Pilar
Arce, Vicente
Arguedas M., Alberto
Argüello de Vars, Manuel
Argüello R., Manuel
Argüello, Juan Rafael
Arias, Pedro
Arias, Ramón
Arrieta, Norberto
Arroyo B., José
Arroyo, Juanuario E.
Atirro Coffee Estates
Azofeifa G., José
Azofeifa, Ramón
Azofeifa, Sinforiano

B

Badilla, Pedro A.
Badilla, Respicio
Ballesteros, Luciano
Barón, Enrique B.
Barquero Salas, José
Barquero, Francisco
Barquero, Ignacio
Barquero, Joaquín
Barquero, Ricardo
Barrantes, Francisco
Barrantes, Manuel
Barrantes, Ramón
Barrientos, Matías
Bastos, Juan
Benaventi, G.C.
Benavides, Esteban
Benavides, Macedonio
Benavides, Manuel
Bennett, Jaime G.
Berr, Guillermo
Biotte, Walter C.
Bolaños, V. José
Bolaños, Agapito
Bolaños, Antonio
Bolaños, Eleodoro
Bolaños, Juan
Bolaños, Matías
Bolaños, Pedro
Bolaños, Tranquilino
Bonilla, José María
Borbón, Teófilo
Brekameir, John
Brenes, Panteleón
Bucavada, Ricardo
Buckawan, H.

C

Camacho S. y Quirós A.
Camacho, Salustiano
Campos S., José
Campos, Damián
Campos, Jesús
Campos, Joaquín
Campos, Laureano
Campos, Rosa
Campos, Tranquilino
Canossa, Ercoles
Carballo, Manuel
Carmona, Higinio
Carrillo, Jerónimo
Cartín, Froilán
Casacola, Nicolás
Castro G., José María
Castro, G.
Castro, José Antonio
Castro, Mercedes
Castro, Teodosio
Castro, Teodosio
Cavilá, Nicolás
Céspedes, Mariano
Céspedes, Miguel H.
Collado, Adrián
Compañía Agrícola
Cordero, José
Cordero, Ventura
Córdoba, Rafael
Coronado, Gabriel
Coronado, José Andrés
Corrales, Napoleón
Costa Rica Coffee Estates
Costa Rica Railway y Co.
Cox, F. H.
Cuervo. J. Manuel
Chacón, Adrián
Chacón, Anastasio

Chacón, Antonio
Chacón, Dionisio
Chacón, Enrique
Chacón, Juan
Chalck, Walter
Chase y Samborn
Chavarría y Co.
Chaverri e hijo, Manuel
Chaverri, Paulino
Chávez, Jesús
Chávez, Nicolás
Chinchilla, Antollín J.

D

Dallinger, F. W.
De Ambrossy Valle y Co.
Dent, Teresa de
De Jongh, Juan J.
Diermissen, Max
Dirhamer, Wn. A.
Dobles, Manuel
Dobles, Rafael
Dodero, Juan B.
Durán, J.B.
Durán, José

E

Echandi y H., José Antonio
Echeverría Hermanos
Echeverría, Gerardo
Echeverría, José F.
Echeverría, Juana A. de
Elizondo, Cayetano
Elizondo, Francisco
Engel, J.
Ernst, J.
Esquivel González, José
Esquivel, Alfredo

Esquivel, Aniceto
Esquivel, Arturo
Esquivel, Diego
Esquivel, Fabián
Esquivel, Hermanos
Esquivel, Narciso

F

F. Solís y Co.
Fabián y Nauté
Fabián y Nauté
Fait, Alberto y Co.
Fallas, L.
Fernández, Luis
Fernández, Máximo
Fernández, Patricio
Fernández, Santiago y Co.
Ferrocarril de Costa Rica
Fischel, Max
Flores, Joaquín María
Flores, Juan J.
Flores, Manuel J.
Fonseca, Eulogio
Fonseca, Felipe
Font, Pedro
Ford, W. J.
Fukebaum, A.

G

Gallardo y Co.
Gallegos, Sara de
Gallo y Deagostini
García, Adolfo
García, Alberto
García, Fernando
García, Venancio
Gerlach, Frederik
González, Brígida v. de

González B., Joaquín
González B., Manuel
González L., Francisco
González O., Rafael
González Soto, Alberto
González y Vindas
González, Agustín
González, David
González, Domingo
González, Higinio
González, J. Federico
González, José Ezequiel
González, José Ramón
González, Juan G.
González, Pablo
González, Reimundo
González, Zacarías
Guido, Agustín
Gutiérrez, Andrea
Gutiérrez, Dolores
Gutiérrez, Ezequiel
Gutiérrez, Joaquín
Gutiérrez, Manuel A.
Gutiérrez, Pedro
Gutiérrez, Rafael
Guzmán, Simeón

H

Herera, Brígido
Hernández, V. Alfonso
Hernández, Anselmo
Hernández, José María
Hernández, Juan
Hernández, Juan Fidel
Hernández, Patricio
Hernández, Patrocinio
Hernández, Roberto
Herrán Hermanos
Herrán, Ricardo

Herrera, Eulogio
Herrera, Felipe
Herrera, Isidro
Herrera, José
Herrera, José María
Herrera, Tomás
Herrera, Vicente
Hidalgo, J. Mercedes
Hidalgo, Juan G.
Hodson Reid y Pirie
Hube, Otto J.

J

Jaeger, Gerardo
Jenkins, J.
Jiménez V., Vicente
Jiménez, F. y H.
Jiménez, José María
Jiménez, Lesmes
Jiménez, María Antonia
Jiménez, Ricardo
Jinesta Soto, Francisco
Jurado, Manuel

K

Kelly, S. F. John
Koberg, Max
Korte, Augusto
Kunhardt y Co.

L

Lehmann, Antonio
Lehmer, Augusto
Leitón, Melchor
León R., Melitón
León, Leonardo
Leriba y Co.

Lindo Brothers
Lindo, Piza y Starke
Lindo, M y Co.
Lizano, Joaquín
Lobo, Juan
Lockwood, C.R.
López García, Francisco
Lynn, W.K.
Lyon y Cox

M

M. Carballo, Miguel
Madrigal, Miguel
Madrigal, Ramón
Malibaum, M.
Man. Chong. Sing. y Co.
Maroto, Eduardo
Maroto, Eduardo
Martínez, D. G.
Martínez, Luis
Mata, Morales, José
Mata, Juan Rafael
Méndez, Gregorio
Mendiola Boza, Francisco
Millet, F.N.
Mills, H. W.
Monestel, Cleto
Monge, Evaristo
Monge, Prudencio
Montalto, Juan
Montealegre H., Mariano
Montealegre H., Ricardo
Montealegre y Alvarado
Montealegre, Francisco
Montealegre, Juan J.
Montealegre, Ricardo
Montealegre, Florentino
Montero, Melitón
Mora V., Juan R.

Mora, José María
Mora, Juan M.
Mora, Micaela
Mora, Rafael María
Morales, Esmeralda de
Morales M., Juan R.
Morales, Braulio
Morales, Genaro
Morales, Lucía
Morera O., Juan
Morera, Jorge
Morera, Pedro
Morgan, María Luisa de
Muhm Agüero, Otto
Municipalidad de Heredia
Murillo Zacarías

N

Niehaus, Guillermo
Noriega, F.F.
Núñez, Ml. J.

O

Ocampo, Estanislao
Ocampo, Jeremías
Ocampo, Malaquías
Ocampo, Manuel
Orlich, Francisco
Ortiz, Roza Z. v. de
Ortiz H., Paulino
Ortiz, Alberto
Ortiz, Juan R.
Ortuño y Chacón
Ortuño, Gaspar
Otoya y Co.

P

Pacheco, Federico
Pagés y Cañas
Paniagua y de Flores,
Pau
Peralta, Adolfo
Peralta, Eduardo
Peralta, Federico
Peralta, Francisco
Peralta, José María
Phillips, Andrew
Pittier, Francisco
Piza, Benjamín E.
Piza Lindo y Chark
Piza, Dolores de
Pradilla, Gustavo

Q

Quesada E., Gregorio
Quesada, Elías
Quezada J., Francisco
Quezada, Manuel Ma.
Quezada, Mente
Quirós M., José
Quirós, Elena de
Quirós, Ascensión
Quirós, G. C.
Quirós, José E.
Quirós, José María
Quirós, Juan Bautista
Quirós, Silverio

R

Rabone Brothers
Raffo, José
Ramírez, Jesús
Ramírez, Juan

Ramírez, Ramón
Ramírez, Toribio
Rauson, Dolores L. de
Richards, John B.
Riensch y Held
Ríos, Juan
Riotte, W. C.
Rivera, Manuel
Robles y Compañía
Robles, Leonidas
Rodríguez B., Manuel
Rodríguez, Avelino
Rodríguez, Agustín
Rodríguez, Eusebio
Rodríguez, J. Manuel
Rodríguez, J. Pablo
Rodríguez, José J.
Rodríguez, José Manuel
Rodríguez, Juan y Hermar
Rodríguez, Marcos M.
Rodríguez, Pacífico
Rodríguez, R°.
Rodríguez, Sixto
Rodríguez, Joaquín
Rohrmoser, Hermanos
Rohrmoser y Carranza
Rohrmoser y Co.
Rojas A., Manuel
Rojas, Julia v. de
Rojas A., Pedro
Rojas G., Martín
Rojas V., José
Rojas, Abelardo
Rojas, Antonio
Rojas, Emilio
Rojas, Eulogio
Rojas, Isalas
Rojas, José María
Rojas, José Mercedes
Rojas, Julia de

Rojas, Pablo
Rojas, Ramón
Rosabal, Amado
Ross, Jaime J. Co.
Ross, Roberto
Rothe, Fernando
Rothstein, Rodolfo
Rudd, H. N.
Ruiz, Mariano

S

Saborío y Coll
Saborío, Francisco R.
Saborío, José R.
Saborío, Nicolás
Saborío, Rosa
Sáenz, Alberto J.
Sáenz, José
Sagot, Bernardo
Salas B., José
Salas C., Emilio
Salas O., Manuel
Salas Ocampo, José
Salas, Ambrosio
Salas, Carmen
Salas, Clodomiro
Salas, Francisco
Salas, Santiago
Salas, Tranquilino
Salazar Ch., Francisco
Sánchez R., Leandro
Sánchez, Camilo
Sánchez, Higinio
Sánchez, Julio
Sánchez, Melchora
Sánchez, Reimundo
Sánchez, Rosario
Sancho, Carlos H.
Sancho, Elisa v. de

Sandoval, Andrés
Sandoval, Manuel
Santos Sancho, José
Saravia y Hermano
D. Sasso, Isaac
Scriba y Compañía
Schutt y Schaffer
Schwartz Löwe y Co.
Segura, Francisco
Segura, Vicente
Sequeira, Arcadio
Shermickon, O. E.
Sociedad Comercial/ Ve
Sociedad Mercantil
Solera, Juan María
Soley, Tomás
Solís, Bernardillo
Solís, José María
Solís, Leonardo
Solís, Silvestre
Solórzano, Manuel
Soto, Apolinar de J.
Soto, Gregorio
Soto, José María
Soto, Pío
Soto, Ronulfo
Soto, Rufino
Soto, Salustiano
Steinorth, W. y Hermano

T

Tinoco, Federico
Tinoco, Hermanos
Tournón, H. y Co.
Trejos, Diego
Trop. Frad. y Transp. Co.
Troyo, J. R. R. y Co.

U

Ugalde, Miguel
Ulate Morales, José
Ulate, Eduardo
Ulate, Estanislao
Ulate, Pedro Celestino
Ulloa, Manuel
Umaña, J. Carlos
Uribe y Batalla
Uribe, Joaquina R. de
Urpi, Mario

V

Vaglio y Hermanos
Valenciano, Ignacio
Valenciano, Pablo
Valerio, Santiago
Valiente, Julián
Valiente, P. y F.
Vargas S., José
Vargas, Ana
Vargas, Antonio
Vargas, Ascensión
Vargas, Inocente D.
Vargas, Jesús María
Vargas, Joaquín
Vargas, Manuel
Vargas, Matías
Vargas, Ramón
Vargas, Ricardo
Vargas, Saturnino
Vargas, Tomás
Vargas, Victoriano
Vásquez, José D.
Vásquez, Manuel
Vega, Canuto
Vega, Juan
Vega, Teófilo
Velásquez, Manuel
Villalobos B., José

Villalobos R., Trinidad
Villalobos, Agustín
Villalobos, Albino
Villalobos, Casimiro
Villalobos, Daniel
Villalobos, Emilio
Villalobos, Ezequiel
Villalobos, Florencio
Villalobos, José F.
Villalobos, Juan
Villalobos, Luis
Villalobos, Ramón
Villalobos, Victoriano
Vindas, Florencio
Vindas, Nicolás
Viquez R., Manuel
Viquez, Agustín
Viquez, David
Viquez, Inocente
Viquez, José P.
Viquez, Julio
Viquez, P.D.
Von Schrotter, Guido
Von Schrotter, Otto

Z

Zamora B., José
Zamora G., Sebastián
Zamora R., Manuel
Zamora, Alfonso
Zamora, Gabriel
Zamora, José J.
Zamora, J. Miguel
Zamora, José Braulio
Zamora, Juan J.
Zamora, Martín
Zamora, Miguel
Zamora, Rafael
Zamora, Santiago
Zamora, Simón
Zavaleta P., Manuel
Zavaleta, Matías
Zeledón, J.C.
Zonta, Segundo
Zumbado, Benjamín
Zumbado, Federico
Zúñiga, Beltrán

W

Wahle, André y Co.
Walter y Field
Witting, Federico

Fuente: ANCR, Serie Hacienda No. 29986.

ANEXO 2

CONSIGNATARIOS/IMPORTADORES DEL CAFÉ DE COSTA RICA. 1896-1900

Bremen

Adolfo Held (Brem)
Eggers y Stalforth (Brem)

Bordeaux

Crodell Murelly y Co. (Bord)
Valiente y Co. (Bord)
P. y F. Valiente (Bordeos)
Louis Babin Frères (Bord)
Chabanneau Fils (Bord)
Simón (Bord)
E. Dupont y Co. (Bord)
Evariste Dufront (Bord)
H. Tournon y Co. (Bord)

Hamburgo

Aepli y Co. (Hamb)
Boye y Lembecke (Hamb)
Castro Michelsen y Co. (Hamb)
Luis Beer (Hamb)
Munzer y Co. (Hamb)
Oetling Gerbrüder (Hamb)
Riensch y Held (Hamb)
Schroder Gebruder (Hamb)
Herman Henckel (Hamb)
H. Reimers (Hamb)
Otto J. Hübbe (Hamb)
Oesterreich y Larsen (Hamb)
Weil Rosenhaus (Hamb)
Herman Augener (Hamb)
Frank W. Sbitter (Hamb)
F. Ulex (Hamb)
F. Laeiz (Hamb)
Frederick Gerlach (Hamb)
B. Luria y Co. (Hamb)
M. Rosebaum (Hamb)
Brothmer y Grafé (Hamb)

Geo Andre (Hamb)
Edw. Thomeyer (Hamb)
Oscar Rohrmoser (Hamb)
Siegmond Robinow y
Sohn (Hamb)
S. Weil (Hamb)
O. W. Malemberg (Hamb)

Londres

Chalmers Guthrie y Co.
(Lond)
Credit y Lyonnais (Lond)
Fruhling Goschen (Lond)
Kleinworth Sons y Co.
(Lond)
Mancha y Co. (Lond)
Murrieta y Co. (Lond)
Shwann y Co. (Lond)
William Le Lacheur y
Son (Lond)
Rösing Brothers (Lond)
Enrique Cortés y Co.
(Lond)
Kunhard y Co. (Lond)
Rabone Brothers (Lond)
Sarapiquí Coffee Estates
Co. (Lond)
H. Hagermann (Lond)
Ruffer y Sons (Lond)
Arthur Vansittart (Lond)
Brandt Sons y Co. (Lond)
Aepli y Co. (Lond)
Rothe y Co. (Lond)
J. L. E. Knecht (Lond)
Pim Forwood y Kellock
(Lond)
Scham Haldane y Co.
(Lond)
Lehwann y Co. (Lond)

Felipe J. Alvarado (Lond)
Sharp Chalck y Co. (Lond)
H. Bruckawan (Lond)
Costa Rica Coffee Estates y
Co. (Lond)
Scrutton Sons y Co. (Lond)
Phipps y Co. (Lond)
S.L. Beherens y Co. (Lond)
Bowne Graham y Feel
(Lond)
A la orden (Lond)

Nueva York

Camacho Roldan (N.Y.)
Cecilio A. Delgado (N.Y.)
Ellinger Brothers (N.Y.)
G. Amsinck y Co. (N.Y.)
J. Aparicio y Co. (N.Y.)
Kunhardt y Co. (N.Y.)
Marcus Masson (N.Y.)
Mecke y Co. (N.Y.)
Muñoz y Espriella (N.Y.)
W.H. Crossmann Brothers
(N.Y.)
W. Loaiza y Co. (N.Y.)
J. L.. Phipps y Co. (N.Y.)
F.W. Dallinger (N.Y.)
Louis Stern (N.Y.)
Graham Hinkly (Hinckley)
y Co. (N.Y.)
Alfred Field y Co. (N.Y.)
Isaac L. Maduro (N.Y.)
Chase y Sambom (N.Y.)
C.R. y Van Sikel (Sickel)
(N.Y.)
Elmenhorst y Co. (N.Y.)
F.A. Pirie (N.Y.)
W. G. Taylor (N.Y.)
Capitán Morris (N.Y.)

Capitán Owen (N.Y.)
Bianchi (N.Y.)
H.M. (M.C.) Keith (N.Y.)
D.G. Inksetter (N.Y.)
J.M. Seiders (N.Y.)
Capitán Low (N.Y.)
José Pablo Rodríguez
(N.Y.)
Win A. Dirhamer (N.Y.)
Pim Forwood y Co. (N.Y.)
Isaac Braudon Bro. (N.Y.)
Samnan y Kemp (N.Y.)
Withal Fatum y Co. (N.Y.)
A.B. Stront (N.Y.)
Felipe J. Alvarado (N.Y.)
Guiterman Rosenfeld y
Co. (N.Y.)
Juan J. Ulloa G. (N.Y.)
Leo Alexander y Co.
(N.Y.)
Cam. Rod. Y V. S. (N.Y.)
Ginterman y Co. (N.Y.)
Augusto Korte (N.Y.)
Schwartz Löwer y Co.
(N.Y.)
A.W. Rotholz (N.Y.)
Enrique Chacón (N.Y.)
Theo Hermann y Co.
(N.Y.)
Kenniker y Hogge (N.Y.)
G. B. Thompson (N.Y.)
Hoadley y Co. (N.Y.)
N.A. Rothobs (N.Y.)
Pim Forwood y Kellok
(N.Y.)
Andrés y Compañía (N.Y.)
A la orden (N.Y.)

San Francisco

Castle Brothers (S.F.)
E.G.L. Steele (S.F.)
Geo A. Moore y Co. (S.F.)
Montealegre y Co. (S.F.)
Otis Mc Allister y Co. (S.F.)
L.F. (J.B.) Lastreto (S.F.)
W. Loaiza y Co. (S.F.)
Urruela Urioste y Co. (S.F.)
Schwartz Löwe y Co. (S.F.)
H. W. Mills (S.F.)
C. Schilling y Co. (S.F.)
John Wright (S.F.)
Felipe J. Alvarado (S.F.)
Spemy Flour Co. (S.F.)
Wing Chong Wo y Co. (S.F.)
A la orden (S.F.)

París

Francisco Urruela y Co.
(Par)
Charles Claudel (Par)
Marco A. Soto (Par)
Fould y Co. (Par)
Maibaum y Jarasse (Par)
Alberto Gallegos (Par)
Kiefe Frères (Par)

Le Havre

Isaac L. Maduro (Hav)
M. Maibaum (Hav)
Marie de Sion (Hav)
Marco A. Soto (Hav)

Trieste

Catalinieh Fratello (Tr)
Danielle Morpijo (Tr)
Schroder y Co. (Tr)

Málaga

Jiménez y Lamosthe
(Mal)

Amberes

Marsilly Frères (Amb)
Van der Becke y Marsilly
(Amb)
J. Randaxhe Bally (Amb)

Génova

Molfino Penny y Co.
(Gén)
De Ambrossy Valle y Co.
(Gén)
G.C. Benaventi (Gén)
Fortunato Guala (Gén)
Giacomo Serra (Gén)
G. Ghigliotti (Gén)
M. Molla (Gén)
A la orden (Gén)

Milán

Francisco Trova (Mil)
Giacomo Serra (Mil)

Panamá

Guardia y Quelquejeu
(Pan)
Isaac Braudón y Co. (Pan)

José Monteverde (Pan)
Alberto J. Goti (Pan)
D.G. González (Pan)
Juan Ríos (Pan)
A la orden (Pan)

Chiriquí (Panamá)

C. Lenox (Ch.)

Marsella

Eugene Vincent (Mars)
Sra. Pittier (Mars)

St. Nasaire

J. Camberton

Barcelona

Pedro Marques (Barc)
A. Mir y Co. (Barc)
Eladio Osma (Barc)
(Isidro) Gassol y Co. (Barc)

Kingston

I.R.H. Lindo (King)

Bocas del Toro

Snyder Bro. (B.T.)
A Clerice (B.T.)
James Brown (B.T.)

La Habana

Wells y Co. (Hab)

Valparaíso

Gustavo Fituis (Valp)
Luis M. Cubero (Valp)
A la orden (Valp)

Colón

R.R. Suget (Col)
José Fidanque (Col)
J.M. Recuero (Col)
Hop Lung (Col)

Missisipi

E.R. Jones (Mis)

Chicago

G. Ross (Chic)

Montreal

Th. Pringle y Son (Mont)

Guayaquil

Enrique Valenzuela
(Guay)

Nápoles

Rosa Giuliani (Náp)

Liborno

Juan Benvenuto (Lib)

Berlín	A.J. Shepherd (S.E.L.)
V. Velle (Berl)	L. Fallon y Co. (S.E.L.)
	Ferrocarril de Costa Rica (S.E.L.)
Curazao	Wn. Louis y Co. (S.E.L.)
Pedro Gutiérrez (Cur)	Bornne y Graham (S.E.L.)
	C.R. Crodel (S.E.L.)
Leeds	Francisco Pittier (S.E.L.)
M. Adams (Le)	Victory y Ferrer (S.E.L.)
	Manuel Arzuaga (S.E.L.)
	Clímaco Vargas (S.E.L.)
Liverpool	Miguel Rivas y Co. (S.E.L.)
A la Orden (Liv)	E.A. Booker y Co. (S.E.L.)
Bruselas	Juan de Santis (S.E.L.)
A la orden (Brus)	F. Randaske y Bally (S.E.L.)
	Abdiel Bohman (S.E.L.)
Sin especificar lugar	Capitán del Olivia (S.E.L.)
Rancho de Veleros (Bahía) (S.E.L.)	Alejandro Sretti (S.E.L.)
Rancho de embarcaciones (Bahía) (S.E.L.)	Wells Fargo y Co. (S.E.L.)
Albert Lohmann (S.E.L.)	Cosme Puigmal (S.E.L.)
Capitán del Tomes (S.E.L.)	Gustavo Cabrera (S.E.L.)
El Baowl(Raowl) Duval y Co. (S.E.L)	Antonio Lehmann (S.E.L.)
Capitán del Altai (S.E.L.)	Sres Dane (S.E.L.)
	Alfredo Esquivel (S.E.L.)
	Silva Bussenieus (S.E.L.)

Fuente: ANCR, Serie Hacienda No. 29.996

